



LAS ASOCIACIONES DE AA.AA.DB. COMO “MINORÍAS CREATIVAS”

Vocalía Nacional de Formación

INTRODUCCIÓN

Hemos acabado la Navidad y, tras la Epifanía, parece que todo vuelve a la rutina, algunos deseando que llegase ya, pues ya estaba bien de tanta fiesta, comidas, regalos, calles engalanadas, visitas de unos y otros... Es como si el envoltorio de los regalos fuera lo importante y no lo que la propia Navidad es: la venida del Salvador. Es el “espíritu navideño” el que debemos conservar todo el año.

Pero este espíritu, de profundas raíces cristianas en nuestra Europa que está perdiendo su original identidad cristiana, también parece quedarse para unos pocos, ya los niños a partir de los 10-12 años, una vez que descubren el misterio de los Reyes Magos, dicen que no creen en Dios, sin pararse siquiera a pensar en esa afirmación. Estamos en la era del meme, en la era del like, en la era del follow, los jóvenes quieren ser como el futbolista tal o el artista cual, pero no siempre por la vivencia de sus virtudes, sino tal vez por sus excentricidades, por la libertad con la que hablan o la extravagancia de sus outfits.

La realidad político social en la que vivimos tampoco acompaña: leyes contra la vida, imposición del pensamiento único, la conquista de la doctrina *woke* y de la teoría de la cancelación, lo cristiano se arrincona a lo privado, las iglesias cada vez más vacías...

Te pregunto entonces si ¿esta Navidad ha sido plena y cristianamente vivida o has tenido que impostar cuando has dado un abrazo a familiares y amigos?, ¿vas a hacer realidad el mensaje de la Epifanía y transformar tu camino llevando la luz de Cristo o seguirás tu rutina hasta que lleguen otras fiestas?

¿Qué papel jugamos los AA.AA.DB. en este contexto? ¿Qué estamos haciendo para que la sociedad dé like o follow al mensaje cristiano a favor de la vida, de la persona, del matrimonio, de la familia?

PANORAMA ACTUAL

Todos los entendidos están de acuerdo en que hemos terminado una era y estamos comenzando otra. Si la entendemos como la posmodernidad, ésta se está caracterizando por haber traído un deseo de libertad. La posmodernidad ha traído un deseo de libertad. Ello en sí mismo no es un problema, sino la concepción de libertad, tan pobre que propone: una libertad entendida solo como autonomía, como simple elección desligada de todo referente y valor que le dé sentido. La única conducción de esa libertad son los deseos del sujeto emotivo.

Como bien señala Josep Miró, ello deriva en *una sociedad de la desvinculación*. Desvinculación de Dios, de la Iglesia, de la verdad, de la ética, del bien común, de la familia, del cuerpo. Los posmodernos creerán que desvinculando al ser humano de toda realidad trascendente, intersubjetiva y personal ganará libertad.

Pero la destrucción de la identidad y los vínculos en realidad está produciendo un sujeto psicológicamente débil, menos libre y más vulnerable. Así como una sociedad más individualista donde los fenómenos de corrupción, de injusticia y marginación explotan por

todos lados generando fragmentación, ruptura del tejido social, ingobernabilidad y desesperanza.

Por tanto, es un panorama el que se nos presenta que no es, desde luego, ni el más optimista ni el más esperanzado. Nuestra cultura actual se jacta de no tener fe y exige excluir toda referencia a lo que no es puramente material y medible. Actualmente ninguna religión revelada tiene influencia pública en el Occidente europeo, y una fe que se conserva encerrada en la intimidad es incapaz de dirigir realmente la vida. Europa es, ante todo, un concepto espiritual y cultural: una civilización. Pero, lamentablemente, constatamos hoy que Europa ha dejado de ser mayoritariamente cristiana.

¿CÓMO ACTUAR? ¿QUÉ SOLUCIONES PODEMOS DAR COMO CRISTIANOS?

Ante este panorama tan poco alentador se palpa un malestar social en casi todo el mundo. No se trata simplemente de una crisis puntual, sino de algo más profundo y preocupante: una crisis de alcance civilizatorio que se ha bautizado de muchas formas: era del vacío, sociedad líquida, la gran ruptura, postcristianismo, etcétera.

Entonces, ¿qué hacer, como cristianos?, ¿cómo debemos actuar los hijos de Don Bosco? La actitud que ha saltado a la palestra, la iniciativa que fue expuesta recientemente en el congreso “Católicos y Vida Pública”, por Lydia Jiménez, directora general de las Cruzadas de Santa María, se centraba primordialmente en asumir el reto de las “minorías creativas”.

La solución que tenemos frente a un reto de estas dimensiones tiene dos vías:

1. Por un lado, es necesario rescatar a la persona desde una **visión integral del ser humano**. La modernidad fragmentó a la persona y la posmodernidad la diluyó. Como apunta Leonardo Polo, *asistimos a la atrofia de la inteligencia, de la voluntad y de la afectividad*. Ahí hay toda una tarea para formar estas dimensiones y tener personas con criterio, fortaleza y carácter, con un sentido de vida claro y profundo articulado en una escala de valores que pone por delante la plenitud sobre el éxito, el ser sobre el tener, el iluminar sobre brillar. Esto implica todo un reto educativo en medio de una sociedad basada en un pesimismo antropológico y que se comienza a acostumbrar a la mediocridad y que elogia la vulgaridad. Y ahí la tarea de los salesianos creemos que lleva la delantera frente a otras instituciones educativas.
2. La otra vía es **la reconstrucción del tejido social**. La modernidad nos llevó al colectivismo y la posmodernidad abanderó el individualismo; en ninguno de los dos modelos hay sociedad: hay solo masa o muchos “yo” inconexos. Para la reconstrucción social se requieren fortalecer nuevas dinámicas de solidaridad, impulsar una economía de comunión, renovar las instituciones y generar nuevos modelos de participación que liberen el potencial de la sociedad y limiten los intentos de imposición de las tecnoestructuras (Estado y mercado). Todo ello no es fácil porque la política y la democracia se encuentran heridas por la desconfianza y sumergidas en una Torre de Babel donde cada quien habla su lengua. La Doctrina Social de la Iglesia puede iluminar mucho este campo. Y la misión salesiana en el voluntariado social con los más necesitados también es referencia para muchos.

Ambas tareas: rescatar a la persona y reconstruir el tejido social requieren una formación y una acción que superen una perspectiva individualista. Por ella, es necesaria y



urgente la creación de minorías creativas, un concepto sobre el que reflexionó en varias ocasiones el Papa Benedicto XVI, quien no dudó en afirmar que *“el destino de una sociedad depende siempre de las minorías creativas”*.

QUÉ SON LAS MINORÍAS CREATIVAS

Fue el Papa Benedicto XVI quien perfiló el significado de “minorías creativas” basándose en la anterior expresión del historiador británico Toynbee: *“los cambios de civilización que determinan un nuevo paradigma social no los promueven las grandes masas, sino pequeñas “minorías creativas” capaces de generar un nuevo tejido social”*. El Papa propuso la necesidad para la Iglesia de generar “minorías creativas”.

Para entender bien qué se quiere decir con estas minorías creativas es necesario diferenciarlas de los guetos o comunidades cerradas ante un ambiente opresivo. La distinción es posible a partir del adjetivo “creativas”: estas minorías son capaces de generar cultura alrededor de ellas.

Esa cultura creada por las nuevas minorías creativas es siempre, en el cristianismo, una cultura sacramental. La minoría creativa puede definirse como una minoría generada sacramentalmente y generadora de visión y perspectiva sacramental¹.

Las minorías creativas son comunidades que se fundan y dinamizan a través de los valores que postulan y las virtudes que viven. Las minorías creativas son núcleos de amistad, de trabajo, de apostolado que no se diluyen por el entorno, sino que son capaces de iluminar y proponer al mundo una nueva manera de vivir.

La profesora Lydia Jiménez², en su intervención en el 24º Congreso “Católicos y vida pública”, celebrado en noviembre 2022³, explicó con detalle en qué consisten esas “minorías creativas”:

¹ Un sacramento es un acto mediante el cual el creyente manifiesta su relación con Dios, es un signo exterior y visible que comunica la gracia divina y un medio para la santificación personal dentro del cristianismo. El término proviene del latín “*sacramentum*”, compuesto por las expresiones “*sacrare*” (hacer santo) y el sufijo “*mentum*” (medio para).

² Lydia Jiménez es la Directora General de Cruzadas de Santa María. El video de su ponencia puede verse en la siguiente dirección Web: <https://congresotv.ceu.es/vidioteca/acto-de-presentacion-del-congreso-24-congreso-catlicos-y-vida-pblica>

³ El 24º Congreso “Católicos y Vida Pública” se celebró los días 18-20 de noviembre de 2022 en la Universidad CEU San Pablo de Madrid, bajo el título “*Proponemos la fe, transmitimos un legado*”, en cuyo programa explican la elección del mismo: Ese título compendia la respuesta que los católicos de nuestro tiempo podrían plantear al mundo de hoy frente a las ideologías que lo asedian. La fe que proponemos es la fe en Jesucristo, Dios y hombre, creador y redentor, y en la Iglesia católica, apostólica y romana, que nos lo ha dado a conocer. El legado que debemos transmitir es el que recibimos de nuestros padres y ellos de los suyos, el de una civilización que fue fundada sobre principios radicalmente nuevos en la historia de la humanidad, principios que todavía hoy, dos mil años después, sustentan la dignidad y la condición única e Proponemos la fe transmitimos un legado irremplazable de cada ser humano como hijo de Dios y hermano de los demás hombres. Tenemos el derecho y el deber de recibir, incrementar y proyectar ese inmenso legado espiritual, moral y cultural, del que somos herederos, sin menguas ni rebajas. Un legado que ciertamente debe ser actualizado para responder con nuevas ideas y soluciones a los problemas de hoy y del inmediato mañana, muchos de ellos derivados de la subversión antropológica que se nos impone desde las ideologías y sus poderosas terminales, de la pérdida de sentido y vaciamiento de la vida en aras del hedonismo y el consumo.

- *Una minoría creativa genera espacios y tiempos en los que arraiga algo nuevo. Penetra en la sociedad y la transforma.*
- *No significa opinar, sino pensar e incluso sentir lo mismo.*
- *Lo que caracteriza a la “minoría creativa” es haber recibido un mismo don, una relación personal, y trabajar con empeño en edificarlo. Se vive una misma vida, se bebe de una misma fuente.*
- *Lo esencial entre los hombres es lo que tenemos en común, no lo que nos separa y la fe nos une, es un bien común.*

LA FE COMO ILUMINACIÓN DE LA EXISTENCIA HUMANA

El papa Francisco, en la primera encíclica de su pontificado, “*La luz de la fe*” (*Lumen Fidei*), nos invitó a reflexionar sobre la fe como una luz que ilumina toda la existencia del hombre, sirvan como ejemplo las siguientes frases de la encíclica:

- Luz de una memoria fundente que nos precede y al mismo tiempo, luz que viene del futuro, y nos desvela nuevos horizontes.
- La fe “ve” en la medida en la que camina, es la roca firme sobre la que construir la vida.
- La fe, sin verdad, no salva. Se queda en una bella fábula, la proyección de nuestros deseos de felicidad.
- La fe no es estática, desde sus inicios bíblicos aparece como respuesta a una llamada que nos hace ponernos en camino.
- Por eso, la fe exige una continua conversión.

La pasada Navidad nos dejó el “aguinaldo del cielo”, en la persona de Jesús, y el Rector Mayor en su aguinaldo 2023 nos regala el tema de la dimensión del laicado y el significado de ser levadura, para crecer desde el silencio, porque el Reino de Dios sigue creciendo en nuestro mundo, con sus luces y sus sombras.

Ahora, somos nosotros los que tenemos el compromiso de anunciar al mundo la Buena Noticia de la salvación de Dios. Y lo haremos, no en solitario, sino formando parte de esas “minorías creativas” que Lydia Jiménez defiende como la “renovación del presente”.

Las Asociaciones de los AA.AA.DB. son lugar de base de las “minorías creativas”, lugar desde donde llevar la Buena Nueva, la Palabra, desde donde poner nuestro granito de arena en la construcción del Reino, desde donde hacer realidad “el otro camino” por el que volvieron los Reyes Magos después de adorar al Niño.

CONCLUSIÓN

Haciendo una analogía, la minoría creativa es como una fogata que tiene dos tareas fundamentales: la fogata ilumina, aclara el camino en medio de la confusión, da luz en medio de oscuridad y el pesimismo, permite mirar el rostro del que se tiene al lado. La fogata no solo ilumina, sino que da calor; permite sacarnos del frío que paraliza, nos sentimos acogidos, seguros. La fogata simboliza el abrazo de la amistad y el signo de la hospitalidad. La fogata



hace que este mundo no sea un lugar inhóspito. Esa es la tarea de las minorías creativas: iluminar y abrazar, como nuestro lema *"Praeit ac Tuetur"* (*Guía y protege*).

La fe cristiana puede contribuir a que Europa recobre de nuevo lo mejor de su herencia y siga siendo un lugar de acogida y crecimiento, no sólo en lo material, sino sobre todo, en humanidad.

Un mundo sin Dios destrozará al hombre, primero engañándolo, después esclavizándolo, y por último, poniéndolo de rodillas ante los nuevos "dioses" de una "cultura" que despedaza vidas sin piedad, sin compasión.

"Yo diría que normalmente son las minorías creativas las que determinan el futuro, y en este sentido, la Iglesia Católica debe comprenderse como minoría creativa que tiene una herencia de valores que no son algo del pasado, sino una realidad muy viva y actual". Benedicto XVI (26/09/2009)

PARA LA REFLEXIÓN

- 1) ¿Cómo has vivido esta Navidad, sintiendo el Nacimiento o impostando alegrías, harto de comidas y cenas o contento de vivir en familia...?
- 2) ¿Cuál es el análisis que haces del panorama actual?
- 3) ¿Cuáles son las soluciones o formas de actuar ante la situación actual?
- 4) ¿Estás convencido de que los AA.AA.DB. podemos cambiar la sociedad según el concepto de "minoría creativa"?
- 5) ¿Qué papel juega la fe en este proceso de iluminación humana?

BIBLIOGRAFÍA

- *"Las minorías creativas pueden transformar el mundo?*, recuperado de <https://es.catholic.net/op/articulos/69628/las-minorias-creativas-pueden-transformar-el-mundo.html#modal>
- Web del 24º Congreso "Católicos y Vida Pública", celebrado los días 18-20 de noviembre de 2022 en la Universidad CEU San Pablo de Madrid, con el título "Proponemos la fe, transmitimos un legado", sita en la siguiente dirección: <https://www.congreso.ceu.es/#programa>
- *"En búsqueda de minorías creativas"*, de José Francisco Serrano Oceja, recuperado de <https://religion.elconfidencialdigital.com/opinion/jose-francisco-serrano-oceja/busqueda-minorias-creativas/20200819130939036820.html>
- *"Minorías creativas: el fermento del cristianismo"*, de Alejandro Landero Gutiérrez, Director Nacional del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II para las ciencias del matrimonio y de la familia.

Vocalía de Formación
20 de enero de 2023